

Braches-Chyrek, R. (ed.) (2021). *The Future of Childhood Studies*. Opladen: Barbara Budrich. 195 páginas. ISBN: 978-3-8474-2448-2. DOI 10.3224/84742448

A partir de la última década del pasado siglo, el campo emergente de los estudios sociales de infancia (*Childhood Studies*) ha sido un paraguas bajo el que se ha desarrollado tanto la investigación empírica como el análisis político y el desarrollo de la práctica profesional en áreas próximas a la defensa de los derechos de las personas niñas y al logro del bienestar en la infancia. Pasados treinta años, ya inmersos en los cambios que ha traído el nuevo siglo, acelerados por una pandemia de la que aún se ignora su final y sus consecuencias, no faltan los seminarios, artículos y encuentros académicos en los que se reflexiona y se debate sobre la vigencia de los iniciales planteamientos teóricos y metodológicos de los estudios de infancia y de cómo estos deben mantenerse, perfeccionarse o transformarse para servir mejor al objetivo de analizar los fenómenos relevantes para la vida de los niños, niñas y adolescentes de hoy y en el futuro.

En esta línea se inscribe el libro que nos disponemos a comentar en este artículo. Nuestro objetivo no es tanto realizar una reseña al uso, como mostrar los debates que se están produciendo en otros ámbitos geográficos y que, a nuestro parecer, conectan bien con las inquietudes que compartimos las personas que investigamos, teorizamos o enseñamos en el área de los países iberoamericanos, hablantes en español o portugués. Por ello pondremos el foco en aquellos capítulos que plantean reflexiones generales, con preferencia sobre aquellos de carácter más local, referidos al estado alemán, sin que por ello dejen estos de ser interesantes. Los artículos que vamos a comentar establecen un diálogo con algunos de los autores y autoras pioneros y más señalados en el campo de la sociología de la infancia y de los nuevos estudios sociales de infancia, quienes son bien conocidos por nosotros, lo que nos puede permitir dialogar a nuestra vez con ambos, como quizá ya hemos hecho en algunas ocasiones. Por fin podemos señalar que estos artículos no están exentos de autocrítica, ni faltos de destacar las carencias y los caminos que aún quedan por explorar.

Jo Moran-Ellis es la autora del primer artículo: *Future-proofing childhood studies? If we can't predict the future, can we at least prepare for it?* Su punto de partida es que, cualquiera que sea el futuro, su influencia será determinante en las vidas de los niños y en el significado de la infancia como fenómeno social. Por ello los estudios de infancia deben estar listos para hacer contribuciones fundamentales, no solo en estos dos aspectos, sino también en lo que se refiere a procesos sociales enmarcados en relaciones intergeneracionales. En su disertación aboga por profundizar en un pensamiento crítico sobre la agencia de los niños y sobre las intersecciones en los procesos micro, meso y macrosociales, esto es, entre niños, infancia y procesos políticos y sociales más amplios. Moran-Ellis observa que hay una tendencia en los estudios de infancia a “invocar” el término de *agency* más que a “abrir la caja negra” de la agencia y la actoría social de niños y niñas y someterla a una crítica académica. Para ella un error clave es tomar agencia como una propiedad interna del individuo, derivada de cualquier contexto histórico cultural o social. Al contrario, dice, la *agency* se debe entender como un logro interaccional, y esto vale tanto para niños como para adultos. Para ello es necesario ver la acción social desde dentro, revelar los procedimientos por los cuales los participantes mismos organizan y dan sentido a sus actividades en un contexto. La capacidad del individuo de ser agente consiste en actuar con intención, con un imperativo político, enganchándose lo más tempranamente posible en procesos democráticos.

En sus conclusiones, Moran-Ellis se muestra parcialmente de acuerdo con la crítica de Qvortrup a la excesiva dedicación a la “diversidad en la infancia” que trajo consigo abrazar el construccionismo en los estudios de infancia, lo que lleva a este autor a reclamar que se refuerce un enfoque estructural de la infancia, con la generación como marco principal para entender la infancia en la sociedad. Ella además argumenta a favor de una aproximación sistemática al análisis de la infancia en los macro, meso y micro procesos y asimismo profundizar en la conceptualización de agencia y actoría social, dando cuenta de las condiciones discursivas, relacionales e ideológicas del actuar.

Por su parte, Heinz Sünker (*Social theory, social history and childhood studies –back to the future? Notes for a Research Program*) contrasta su visión con la de Alan Prout respecto a la necesidad de apartarse del pensamiento dicotomizado que ha caracterizado a los estudios de infancia (naturaleza/cultura, agencia/estructura, individuo/sociedad, *being/becoming*). Frente a la solución propuesta por Prout (2005) Sünker aboga por avanzar en los estudios sobre la infancia a través de un enfoque dialéctico de la vida de los niños y la naturaleza de la infancia, y más específicamente examinando la relación entre estos y la forma de lo social. Argumenta que los estudios sobre la infancia deben desarrollar una relación analítica y socio-teórica con las grandes cuestiones del siglo XXI, no solo porque son cuestiones importantes que conciernen a todos los seres humanos y a la supervivencia del planeta en general, sino también porque cómo y dónde se ubican los niños y la infancia dentro de esto es clave para responder preguntas sobre la manera de garantizar sociedades democráticas y sostenibles. Sünker afirma que la credibilidad

y el valor de los estudios sobre la infancia en el futuro deben fundamentarse no solo en el descubrimiento de cómo los adultos crean la forma de infancia en un momento histórico determinado, sino también cómo se imaginan las nuevas formas de infancia, considerando que esto puede ser parte del proceso de construcción de nuevas sociedades de igualdad.

Doris Bühler-Niederberger (*Intergenerational solidarities – toward a structural approach to childhood sociology*) ofrece una aplicación del análisis generacional poco explorada en los estudios de infancia. Ella opina que la sociología de la infancia nunca ha prestado atención sistemática a las desigualdades en las condiciones de crecimiento de los niños y sus efectos, y así propone un análisis de las relaciones generacionales intrafamiliares, tomando en consideración todo el ciclo de vida, y haciendo la comparación entre dos tipos distintos de sociedades.

En su artículo, Bühler-Niederberger, explica que, si bien se pueden encontrar una multitud de variaciones con respecto a las relaciones generacionales, existe una diferencia aparente entre dos patrones principales, que denomina el “modelo de independencia” versus el “modelo de interdependencia”. En el modelo de independencia, niños y niñas trabajan para su propia cualificación y no tienen apenas otras obligaciones; los padres realizan una gran inversión de tiempo y dinero en el desarrollo individual de sus hijos. Cuando esos hijos son adultos, apoyan a los padres mayores en su fragilidad y necesidades, según sean sus propios recursos, mientras los padres aún prestan apoyo económico y ayuda para facilitar su desarrollo laboral y social. En el modelo de interdependencia, niños y niñas realizan un importante trabajo en la casa o fuera de ella, los padres son los que les han dado la vida, proporcionan sustento y educación moral. Cuando son adultos, las ayudas y transferencias materiales a los padres constituyen una obligación y muestra de respeto; los padres corresponden con la herencia, la vivienda en algún caso y el cuidado de los nietos (p.e. en situaciones de migración). La comparación entre niños y niñas que crecieron en un país con un modelo de interdependencia y los que lo hicieron en contextos con otro modelo, ofrece evidencias de que ellos y ellas experimentan la infancia de manera diferente y desarrollan diferentes sentimientos, deseos y esperanzas.

Nigel Thomas (*Childhood and Participation: between domination and freedom*) considera que el discurso de los derechos del niño y el discurso de los estudios de la infancia se han desarrollado en paralelo, existiendo mucha interacción entre ellos y algunos académicos que trabajan en ambos campos. A la vez, en algunos aspectos, hay una clara separación en las preguntas formuladas, los supuestos y los métodos empleados. El discurso sobre los derechos del niño tiende a ser sobre todo normativo, sólo recientemente ha comenzado a cuestionarse seriamente la posición autoritaria de la CDN. Mientras, el discurso de los estudios de la infancia siempre ha tendido a ser crítico y analítico, a pesar de que sus practicantes también están muy a menudo comprometidos con los derechos. La cuestión de la participación de los niños se encuentra en estos dos discursos, y gran parte de la literatura suele tratar de tender un puente entre ambos. En este artículo, Thomas hace el seguimiento de algunos de los cambios de perspectiva que se pueden observar, particularmente en los últimos diez años. En este recorrido, el autor hace mención al modelo de *protagonismo* infantil, adoptado en países de Latinoamérica, considerando que se trata de un término más fuerte que el de participación, porque enfatiza la agencia y la capacidad de los niños para liderar acciones para el cambio en la sociedad.

En su examen de la aplicación del concepto de “orden generacional” en el contexto de la investigación realizada en alemán, Miriam Böttner (*The generational order perspective(s) and its implementation in childhood studies*) se apoya en los escritos de Leena Alanen en general, y de forma más concreta en la presentación que hizo esta autora en una conferencia celebrada en Bamberg (Alemania), en 2017, sobre el mismo tema que da título al libro que estamos comentando. Esto nos permite asomarnos a algunas propuestas referidas a la necesidad de revisar o profundizar en conceptos sobre los que la mencionada Alanen dejó sus reflexiones en la conferencia referida. Según Böttner, uno de los puntos de crítica más concretos fue que el pensamiento constructivista en los estudios de infancia favoreció una microperspectiva en los programas de investigación que condujo a estudios principalmente etnográficos, lo que no se considera problemático en sí, sino porque no logró establecer vínculos con entidades superiores. Para Alanen, el objetivo es tender un puente entre diferentes niveles analíticos mediante el establecimiento de una conceptualización más interrelacionada de varias entidades como “agentes, relaciones, estructuras, sistemas” para implementar aún más su idea de la generación como un fenómeno relacional (ver Alanen, 2015).

Queremos referirnos, para terminar, a un artículo que constituye una muestra del ejercicio de autorreflexión sobre las propias prácticas, realizada a la luz de la reflexión teórica que se plantea en los estudios de infancia, y que se realiza en la mayoría del resto de los artículos de este libro que por razones de espacio ya no se comentarán individualmente. En este caso es Melanie Kubandt (*On-self reflection in childhood studies-The methodological challenge of understanding doing gender by children*) quien se centra explícitamente en su subjetividad como investigadora y en las construcciones de género potencialmente problemáticas hechas por ella misma. En una revisión de sus primeras observaciones en una escuela infantil, se da cuenta de que estaba atribuyendo un sentido a las conductas individuales y grupales de niñas y niños guiada por sus ideas previas sobre género, a las que los protagonistas otorgaban un sentido diferente, por lo que va aprendiendo a comprender que el género no solo es empíricamente accesible por sí mismo en el trabajo de campo, sino que también es generado por el proceso de investigación y por el investigador.

Este libro deja abiertas una serie de cuestiones importantes para el desarrollo futuro de los estudios de infancia, sin embargo no hay un tratamiento sistemático de los desafíos a los que se enfrentan los estudios de infancia y queda implícita la necesidad de un abordaje más completo que ilumine ese futuro.

Referencias bibliográficas

- Alanen, L. (2015). Are we all constructionists now? *Childhood* 22, 2, pp. 149–153.
Prout, A. (2005). *The Future of Childhood*. London/New York: Routledge.

Lourdes Gaitán Muñoz
Doctora en Sociología
lourdesgaitán2@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4653-9533>